

EL SENTIDO DE LA JUSTICIA

¿Ignoramos si la justicia existe; dudemos sobre la existencia de los conceptos que encierran expresiones absolutas. La verdad que todos por lo menos sometemos a revisión, la humilde verdad de todos los días y de todas las horas nos aconseja decir que no existe una justicia desde el momento que ella no puede venir de las manos del hombre. Nosotros la hacemos y la desahocamos; la imparamos y la vituperamos. Según la ubicación así la interpretamos. La justicia tiene un concepto de la justicia completamente distinto del que tiene el hombre unido por la gracia tribunalaria del juzgado. La justicia la practican jueces y jueces. Vale decir hombres cuyos sentimientos y cuyas razones están sujetas a las variaciones propias del ambiente, la cultura y los intereses sociales. Si difícil resulta juzgar el llamado delito común, cuán difícil no ha de ser esto de juzgar los llamados delitos sociales, dado que sólo afectan a una minoría determinada y a ciertos principios jurídicos transitoriamente establecidos.

Un juez yanqui ha dicho que, aunque la inocencia de Sacco y Vanzetti resultara clara como la luz del sol, él los condenaría igualmente en salvaguarda del prestigio de la magistratura yanqui que interiormente los condenara. Ese juez ha provocado sensación; dijo lo que todos sus colegas hacen callando. Ese juez tiene su punto de vista, tiene su sentido de la justicia, es un hombre que razona y que decide al mandato de su conciencia. Frente a enemigos suyos, a enemigos de su sociedad, a enemigos de su estado, frente a los revolucionarios él desecha las contemplaciones y las ternuras seraficas. Es el juez, es la justicia en acto.

Si la ley, que es abstracta, que es cosa escrita, que es ciega, que dicta su sentencia sin ver al que tiene delante, absuelve, el juez condena porque como hombre tiene de la justicia un concepto correspondiente al de su moral y al de los intereses que son los intereses y la moral oficial de las clases dominantes.

Sacco y Vanzetti son delinquentes comunes, los revolucionarios y anarquistas están de hecho al margen de la sociedad porque espiritualmente se han excluido de ella, porque de hecho la combaten. Son, por tanto, delinquentes comunes, son renovadores destructivos y constructores de la vez, son hombres poseedores de un sentido de la justicia radicalmente opuesto al del juez que los juzga. Son enemigos del Estado y de la propiedad privada. Para ellos no puede haber clemencia posible, aunque resultaren justos, evidentemente justos y buenos, hay que condenarlos. Aunque la ley no los acusa, la justicia no les perdona. Los códigos no tienen sensibilidad. Los jueces sí, los jueces tienen sensibilidad, lo cual presupone tener miedo, odio, instinto de defensa y de agresión.

Un juez que condena a un revolucionario puede no estar de acuerdo con la ley, puede no defenderla, pero es innegable que se defiende a sí mismo, y que está de acuerdo consigo mismo. El miedo se lo impone y la sociedad se lo agradece.

Nada podemos esperar de la justicia. Nuestra verdad está en nuestros propios amenazados. Es inútil implorar. Luchando puede conseguirse algo. El miedo no siempre es agresivo, a veces concede. Frente a la fuerza la justicia se doblega porque sabe que la fuerza es la verdad.

La solidaridad de las víctimas puede abrir las puertas del presidio y detener la mano del verdugo.

Es la única esperanza que nos queda para salvar a Sacco y Vanzetti, para libertar a Maguano y para defender a todos los que, como ellos, sufren el odio y la persecución de la llamada justicia.

LA PESTE FASCISTA EN ROSARIO

La plaga fascista comienza a divulgarse en el país. Son síntomas alarmantes de días inquietos y trágicos para el proletariado. En efecto, en Rosario ya se ha establecido el fascismo italiano, el que ha distribuido volantes y fijado carteles murales, en los cuales se invita a los italianos a "apoyar" al gobierno italiano, a la tendencia de las camisas negras se organizan y aplicar un golpe mortal a los trabajadores o, en concordancia con la liga chauvinista, apoderarse de las riendas del Estado para implantar a dictadura y aplicar el aceite de los italianos a los obreros que no se someten a los fascistas, aunque no ignoramos que en la provincia de Santa Fe, el mejor apoyo que encuentran los fascistas es en la policía, integrada por elementos de la "mafia".

Si el proletariado no se une y organiza, el tiempo le jugará muchas y grandes sorpresas, cuyas consecuencias recaerán seguramente sobre los divisionistas primero y luego sobre quienes de la organización proletaria han hecho un "modus vivendi". Estamos en vísperas de grandes convulsiones sociales, las que, si no se desisten de esas maniobras delictivas, de ese fascismo torpe, autoritario y de la discordia reinante, esas convulsiones tendrán efectos reactivos y los resultados serán funestos para la clase asalariada. Todo lo que hoy vivamos y padecemos, no es otra cosa que consecuencia lógica, pero no notificada, de las malas obras de los malos pastores, por eso quienes crean una dictadura, aumentando al proletariado en ostracismo, que beneficia sólo a la reacción y al fascismo como uno de sus mejores aliados.

Un gran totalitario dice recientemente que "males vienen soplar por el país y en momento estar prevenidos". Estamos, acaso, con una dictadura o con una guerra en puertas? Todo es probable.

Infinidad de veces hemos repetido y repetiremos, llamando la atención del mundo del trabajo a la tolerancia y concordia y nuestros gritos fueron dados en desierto, porque hay quienes están amparados en el poder por el estado de cosas. Nosotros dudamos de los fines que persiguen, ya que de la talantía, la infamia y de los recursos viles han hecho un negocio, ya que favorecen a los enemigos de la clase obrera, son instrumentos velados de la causa.

QUINTISTAS ONZARISTAS

Conocíamos hace tiempo a una cantidad regular de trabajadores del volante que por sus actividades y sus modos de ser tenían de libertarios nada más que la cobarda.

El procedimiento un tanto sucio, es decir, su roce con políticos de la peor especie, se justificaba por la profesión; eran clementes y no se podía oponer un argumento serio a ello. Pero el tiempo ha dado la razón a los que, afilados en Afines, sostenían en Avellaneda que los dirigentes del sindicato de chauffeurs eran nada más que unos vulgares cambucheros de plaza o, como decían, una caterva de jillos.

Zafos sujetos, organizados la mayoría cuando fueron pocos, mantuvieron largas huelgas contra las cooperativas que se habían constituido para defender los intereses de los dueños de omnibuses, consiguiendo ponerlos en ellas.

Los revolucionarios, protegidos siempre por caudillos pútricos, no sólo obtuvieron los carnets de Avellaneda sino de la Capital Federal; consiguiendo también, algunos de ellos, que en Avellaneda, cosa que des hizo cambiar su criterio "revolucionario" hasta el extremo de verse el secretario del sindicato llegar a ser presidente de la cooperativa que ellos habían constituido. (Evolución: defensa de intereses y asunto esotérico). En "anarquistas" estilo de Avellaneda.

En esta localidad, banalita seas, el Ángel Argentino y dos o tres empresas más han presentado a la Intendencia Municipal un pedido de concesión de omnibuses y — "madre nuestra" que está en los cielos — los revolucionarios de Avellaneda, quinientos en su mayoría, como amigos del progreso, y viendo que todos los famosos coches eléctricos han de ser manejados por autos reclusos de compañías fuertes, que darán un buen servicio al público, se organizan en COMITÉ POLÍTICO, instalándose y poniendo un rótulo que dice:

"COMITÉ INDEPENDIENTES PRO DEFENSA DE OMNIBUS"; y con certeros, músicos, músicos, muchos machos, hacen su propaganda contra el partido provincialista porque los cometas, los quiere decaer de la localidad, es decir, de la libertad de trabajo. (Lean bien: LA LIBERTAD DE TRABAJO Y EL PAN DE SUS HIJOS).

Lo curioso es que ellos no presentan candidatos, pues como en Avellaneda no hay ninguna Lanetti que se nos resaca, resaca a su representante don Fabiano Onzari, candidato irrogatorio de la localidad.

Los "compañeros" libertarios de la "Procedencia" de los sindicatos de B. Mite, vosotros que estáis más cerca de concurrir a colaborar con vuestros compañeros de Avellaneda, habéis hecho una obra de emancipación social.

Para que no se desaloren los omnibuses de Avellaneda, "por el pan de los hijos", el Comité de Avellaneda, el domingo 25 del corriente a votar contra los provincialistas, vengados no modernos, y en pro de los radicales irrogatorios.

Frente al frigorífico La Negra está instalado el Comité, donde desde hoy se expende pan gratis para todos los ciudadanos; hay millones, bailes y cerveza a discreción....

E. L. V.

CUMPLA VD....

con BANDERA PROLETARIA, abonando el importe de las suscripciones que aúde.

La labor de este comité de avisos ni de coimas, su vida está librada a sus propios medios. En consecuencia quien no lo paga comete el error de exponer a sus hermanos de explotación.

EL MUSSOLINI DE AYER Y EL DE HOY

Las bárbaras medidas adoptadas por Mussolini contra el pueblo italiano y los atropellos salvajes contra nuestros camaradas de Italia, sometidos por un capricho de la naturaleza a una prueba durísima, no son similares a los de Mussolini; ellos han empleado remedios, dice el adagio La historia con sus elucubraciones demostraciones, nos ha enseñado que cuanto más dura la prueba, más firme es el carácter de los gobernantes con el pueblo, cuanto más soberbios e infatuados fueron los tiranos, tanto más pronto precipitaron el fin de un régimen y, por ende, el de sus vidas, que siempre fueron trágicas, desaparecieron de la faz de la tierra, enfumándose del escenario social como se evapora el rocío de un día ante los primeros rayos solares.

Y, ya vislumbramos la aurora que ha de alumbrar el sendero de la humanidad hacia a tirantes y ella tendrá la virtud de poner fin a este desequilibrio y extravío; ella hará desaparecer a los despojos empapados en sangre y en lágrimas, el progreso en sentido inverso Sabemos que el capitalismo y el imperialismo internacional han cifrado todas sus esperanzas en el mundo barbaresco que han empalmeado al mundo barbaresco abajo y anhelan que los únicos que podrían detenerlos serían los tiranos mesocrales. ¡Venganza! ¡Venganza! ¡Venganza! ¡Venganza! Dejemos que habra el tiempo por nosotros, este es el testigo que no se equivoca nunca, y cupiéramos un poco de fe en la victoria, se nos ocurriría de ser protegidos por Dios, quien le ayuda a pisotear y bailar la danza tétrica sobre el pecho del pueblo de Dante.

El tirano tiene, tiene un temor pánico a la muerte, porque sabe y presente lo que le espera al exsocialista. Impones la pena capital, ampa que otros se la impongan, pues no ignora que ella será su suerte, y el ajusticiamiento inesperado por una mano anónima, que contra el nombre ministro zarista, Stalin, en 1910, Mussolini, a la sazón director del diario "Avanti!", le despachó a la tumba con este sermón:

La mano vengadora de la recompensación, lo ha herido mortalmente. ¡Y está bien así! El vil, el tenebroso, el sanguinario Stalin tiene bien merecida esta suerte. La Rusia proletaria se regocija y espera sólo a la dinamita, lo que convertirá en polvo los huesos de este monstruo que con sus manos ensangrentadas. El mal fin del ministro de Nicolás es tal vez el principio de una nueva era revolucionaria. ¡Robado es el nombre ministro zarista, Stalin, en 1910, Mussolini, a la sazón director del diario "Avanti!", le despachó a la tumba con este sermón:

Así opinaba Mussolini en 1910. No comentarios, pues más y sólo después de una hora "revolucionaria" se reprodujo el sermón de Mussolini, cambiando el nombre de Stalin y de Nicolás II, naturalmente.

EL TRIUNFO DE LAS SEIS HORAS

En la madera "Matamoros", ha obtenido nuestra confederación general el triunfo que más que por innegable importancia que en sí tiene debe alegrarnos porque significa nada menos que el primer paso en la realización de uno de nuestros postulados más vigorosamente perseguidos: la jornada de trabajo de seis horas.

Como saben nuestros camaradas la jornada mínima perseguida por la C. G. T. obedece al exceso de máquinas que hacen sobreproducir a los trabajadores en bien de la clase burguesa. Las seis horas se han impuesto a un hombre o a la más que de los unos pocos tanto como a otro con el trabajo de una verdadera multitud.

Las seis horas se han impuesto a los nuestros postulados, pues como una necesidad de defensa, frente al enorme número de sal trabajo que hay por causa de la excesiva producción de las máquinas y a obtener su implantación tienen los mayores esfuerzos de nuestra C. G. T.

SEIS DIAS DE HUELGA.

En estas circunstancias, los obreros de madera mitamos en Avellaneda a la empresa de ella un pliego de peticiones entre las que se encontraba la de seis horas de jornada para los empleados y operarios.

El capital se negó en el primer momento a tratar con nuestros camaradas, no accediendo a ninguna de las peticiones; por lo que los trabajadores se lanzaron a una huelga de duración fué de seis días y al cabo de la cual la empresa aceptó su demanda. En la localidad de Avellaneda, con lo que la C. G. T. consiguió obtener un triunfo de tanta mayor trascendencia, cuanto que entraña un triunfo de las empresas todas de cualquier clase que ella sea para el vendidero.

La "Batalla" órgano de la C. G. T. Médico D. F.

CORREO

A. M. — CORDOBA — Esia Vd. en el error, el C. G. T. no tiene nada que ver con la localidad de Avellaneda, con lo que la C. G. T. consiguió obtener un triunfo de tanta mayor trascendencia, cuanto que entraña un triunfo de las empresas todas de cualquier clase que ella sea para el vendidero.

J. A. — CAPITAL — Pase por esta redacción y le explicaremos el asunto ampliamente.

R. REMEDIOS — ROSARIO — Su artículo no lo publicamos por razones que le explicaremos si nos envía la dirección de su domicilio.

FALLECIO EDELMIRO BERNARDEZ

El martes 23 del actual ha dejado de existir el compañero Edelmiro Bernardez, militante sindical de la Sección Minas y Carbón de la C. G. T. y de la Federación Obrera Marítima.

La muerte de Bernardez fué profundamente sentida por los trabajadores que tuvieron oportunidad de apreciar la labor de este camarada, que vivió en el seno de la organización sindical a la que pertenecía.

El entierro del compañero fallecido fué digno a una expresiva demostración de duelo, concurriendo aproximadamente 150 personas.

EL MUSSOLINI DE AYER Y EL DE HOY

Las bárbaras medidas adoptadas por Mussolini contra el pueblo italiano y los atropellos salvajes contra nuestros camaradas de Italia, sometidos por un capricho de la naturaleza a una prueba durísima, no son similares a los de Mussolini; ellos han empleado remedios, dice el adagio La historia con sus elucubraciones demostraciones, nos ha enseñado que cuanto más dura la prueba, más firme es el carácter de los gobernantes con el pueblo, cuanto más soberbios e infatuados fueron los tiranos, tanto más pronto precipitaron el fin de un régimen y, por ende, el de sus vidas, que siempre fueron trágicas, desaparecieron de la faz de la tierra, enfumándose del escenario social como se evapora el rocío de un día ante los primeros rayos solares.

Y, ya vislumbramos la aurora que ha de alumbrar el sendero de la humanidad hacia a tirantes y ella tendrá la virtud de poner fin a este desequilibrio y extravío; ella hará desaparecer a los despojos empapados en sangre y en lágrimas, el progreso en sentido inverso Sabemos que el capitalismo y el imperialismo internacional han cifrado todas sus esperanzas en el mundo barbaresco que han empalmeado al mundo barbaresco abajo y anhelan que los únicos que podrían detenerlos serían los tiranos mesocrales. ¡Venganza! ¡Venganza! ¡Venganza! ¡Venganza! Dejemos que habra el tiempo por nosotros, este es el testigo que no se equivoca nunca, y cupiéramos un poco de fe en la victoria, se nos ocurriría de ser protegidos por Dios, quien le ayuda a pisotear y bailar la danza tétrica sobre el pecho del pueblo de Dante.

El tirano tiene, tiene un temor pánico a la muerte, porque sabe y presente lo que le espera al exsocialista. Impones la pena capital, ampa que otros se la impongan, pues no ignora que ella será su suerte, y el ajusticiamiento inesperado por una mano anónima, que contra el nombre ministro zarista, Stalin, en 1910, Mussolini, a la sazón director del diario "Avanti!", le despachó a la tumba con este sermón:

La mano vengadora de la recompensación, lo ha herido mortalmente. ¡Y está bien así! El vil, el tenebroso, el sanguinario Stalin tiene bien merecida esta suerte. La Rusia proletaria se regocija y espera sólo a la dinamita, lo que convertirá en polvo los huesos de este monstruo que con sus manos ensangrentadas. El mal fin del ministro de Nicolás es tal vez el principio de una nueva era revolucionaria. ¡Robado es el nombre ministro zarista, Stalin, en 1910, Mussolini, a la sazón director del diario "Avanti!", le despachó a la tumba con este sermón:

Así opinaba Mussolini en 1910. No comentarios, pues más y sólo después de una hora "revolucionaria" se reprodujo el sermón de Mussolini, cambiando el nombre de Stalin y de Nicolás II, naturalmente.

EL ALCOHOL-ALIMENTO

No faltan contradictores, interesados frecuentemente, desinteresados muchas veces, que nos dicen que el alcohol bajo todas sus formas. Ellos invocan siempre el testimonio de un sabio que ha declarado que el vino es una bebida útil y el alcohol un alimento.

La ciencia es una bella, pura y noble abstracción. Los sabios son hombres, obrando y especulando, gozando y sufriendo, viviendo la batalla de la vida. Y todos no son libertarios. Para un Eliseo Reclus, para un A. Lezan, para un Auguste Comte, Lavisse y Boutroux; Pasteur, que revolucionó la biología, era un devoto monje y un rematado reaccionario. Duclaux, el padrino del alcohol-alimento, se muestra esclavo de los prejuicios y de los intereses de su clase, en el alcohol-alimento, en la afirmación de la existencia de hipocritas verdades.

Si, el alcohol es un alimento, introducido en el organismo, lanzado al torrente de la vida, no puede ser en libertad sus valores; su molécula es destruida, disociada, en ácido carbónico y agua, y esta transformación libera una cantidad de calor cuyo equivalente mecánico crea el trabajo. Es este un hecho de experiencia química y fisiológica, una incontestable verdad científica. Y, sin embargo, al proclamarse como un alimento, se muestra esclavo de los prejuicios y de los intereses de su clase, en el alcohol-alimento, en la afirmación de la existencia de hipocritas verdades.

Esta es precisamente la conclusión adoptada en sus trabajos por los sabios americanos Alvarado y Mendel, cuyas experiencias demuestran que el poder calórico del alcohol involucra la deformación de su estructura molecular, de modo que el alcohol, al ser ingerido, es destruido, disociado, en ácido carbónico y agua, y esta transformación libera una cantidad de calor cuyo equivalente mecánico crea el trabajo. Es este un hecho de experiencia química y fisiológica, una incontestable verdad científica. Y, sin embargo, al proclamarse como un alimento, se muestra esclavo de los prejuicios y de los intereses de su clase, en el alcohol-alimento, en la afirmación de la existencia de hipocritas verdades.

EL ALCOHOL-ALIMENTO

No faltan contradictores, interesados frecuentemente, desinteresados muchas veces, que nos dicen que el alcohol bajo todas sus formas. Ellos invocan siempre el testimonio de un sabio que ha declarado que el vino es una bebida útil y el alcohol un alimento.

La ciencia es una bella, pura y noble abstracción. Los sabios son hombres, obrando y especulando, gozando y sufriendo, viviendo la batalla de la vida. Y todos no son libertarios. Para un Eliseo Reclus, para un A. Lezan, para un Auguste Comte, Lavisse y Boutroux; Pasteur, que revolucionó la biología, era un devoto monje y un rematado reaccionario. Duclaux, el padrino del alcohol-alimento, se muestra esclavo de los prejuicios y de los intereses de su clase, en el alcohol-alimento, en la afirmación de la existencia de hipocritas verdades.

Si, el alcohol es un alimento, introducido en el organismo, lanzado al torrente de la vida, no puede ser en libertad sus valores; su molécula es destruida, disociada, en ácido carbónico y agua, y esta transformación libera una cantidad de calor cuyo equivalente mecánico crea el trabajo. Es este un hecho de experiencia química y fisiológica, una incontestable verdad científica. Y, sin embargo, al proclamarse como un alimento, se muestra esclavo de los prejuicios y de los intereses de su clase, en el alcohol-alimento, en la afirmación de la existencia de hipocritas verdades.

Esta es precisamente la conclusión adoptada en sus trabajos por los sabios americanos Alvarado y Mendel, cuyas experiencias demuestran que el poder calórico del alcohol involucra la deformación de su estructura molecular, de modo que el alcohol, al ser ingerido, es destruido, disociado, en ácido carbónico y agua, y esta transformación libera una cantidad de calor cuyo equivalente mecánico crea el trabajo. Es este un hecho de experiencia química y fisiológica, una incontestable verdad científica. Y, sin embargo, al proclamarse como un alimento, se muestra esclavo de los prejuicios y de los intereses de su clase, en el alcohol-alimento, en la afirmación de la existencia de hipocritas verdades.

Esta es precisamente la conclusión adoptada en sus trabajos por los sabios americanos Alvarado y Mendel, cuyas experiencias demuestran que el poder calórico del alcohol involucra la deformación de su estructura molecular, de modo que el alcohol, al ser ingerido, es destruido, disociado, en ácido carbónico y agua, y esta transformación libera una cantidad de calor cuyo equivalente mecánico crea el trabajo. Es este un hecho de experiencia química y fisiológica, una incontestable verdad científica. Y, sin embargo, al proclamarse como un alimento, se muestra esclavo de los prejuicios y de los intereses de su clase, en el alcohol-alimento, en la afirmación de la existencia de hipocritas verdades.

Esta es precisamente la conclusión adoptada en sus trabajos por los sabios americanos Alvarado y Mendel, cuyas experiencias demuestran que el poder calórico del alcohol involucra la deformación de su estructura molecular, de modo que el alcohol, al ser ingerido, es destruido, disociado, en ácido carbónico y agua, y esta transformación libera una cantidad de calor cuyo equivalente mecánico crea el trabajo. Es este un hecho de experiencia química y fisiológica, una incontestable verdad científica. Y, sin embargo, al proclamarse como un alimento, se muestra esclavo de los prejuicios y de los intereses de su clase, en el alcohol-alimento, en la afirmación de la existencia de hipocritas verdades.

Esta es precisamente la conclusión adoptada en sus trabajos por los sabios americanos Alvarado y Mendel, cuyas experiencias demuestran que el poder calórico del alcohol involucra la deformación de su estructura molecular, de modo que el alcohol, al ser ingerido, es destruido, disociado, en ácido carbónico y agua, y esta transformación libera una cantidad de calor cuyo equivalente mecánico crea el trabajo. Es este un hecho de experiencia química y fisiológica, una incontestable verdad científica. Y, sin embargo, al proclamarse como un alimento, se muestra esclavo de los prejuicios y de los intereses de su clase, en el alcohol-alimento, en la afirmación de la existencia de hipocritas verdades.

Esta es precisamente la conclusión adoptada en sus trabajos por los sabios americanos Alvarado y Mendel, cuyas experiencias demuestran que el poder calórico del alcohol involucra la deformación de su estructura molecular, de modo que el alcohol, al ser ingerido, es destruido, disociado, en ácido carbónico y agua, y esta transformación libera una cantidad de calor cuyo equivalente mecánico crea el trabajo. Es este un hecho de experiencia química y fisiológica, una incontestable verdad científica. Y, sin embargo, al proclamarse como un alimento, se muestra esclavo de los prejuicios y de los intereses de su clase, en el alcohol-alimento, en la afirmación de la existencia de hipocritas verdades.

Esta es precisamente la conclusión adoptada en sus trabajos por los sabios americanos Alvarado y Mendel, cuyas experiencias demuestran que el poder calórico del alcohol involucra la deformación de su estructura molecular, de modo que el alcohol, al ser ingerido, es destruido, disociado, en ácido carbónico y agua, y esta transformación libera una cantidad de calor cuyo equivalente mecánico crea el trabajo. Es este un hecho de experiencia química y fisiológica, una incontestable verdad científica. Y, sin embargo, al proclamarse como un alimento, se muestra esclavo de los prejuicios y de los intereses de su clase, en el alcohol-alimento, en la afirmación de la existencia de hipocritas verdades.

Esta es precisamente la conclusión adoptada en sus trabajos por los sabios americanos Alvarado y Mendel, cuyas experiencias demuestran que el poder calórico del alcohol involucra la deformación de su estructura molecular, de modo que el alcohol, al ser ingerido, es destruido, disociado, en ácido carbónico y agua, y esta transformación libera una cantidad de calor cuyo equivalente mecánico crea el trabajo. Es este un hecho de experiencia química y fisiológica, una incontestable verdad científica. Y, sin embargo, al proclamarse como un alimento, se muestra esclavo de los prejuicios y de los intereses de su clase, en el alcohol-alimento, en la afirmación de la existencia de hipocritas verdades.

Esta es precisamente la conclusión adoptada en sus trabajos por los sabios americanos Alvarado y Mendel, cuyas experiencias demuestran que el poder calórico del alcohol involucra la deformación de su estructura molecular, de modo que el alcohol, al ser ingerido, es destruido, disociado, en ácido carbónico y agua, y esta transformación libera una cantidad de calor cuyo equivalente mecánico crea el trabajo. Es este un hecho de experiencia química y fisiológica, una incontestable verdad científica. Y, sin embargo, al proclamarse como un alimento, se muestra esclavo de los prejuicios y de los intereses de su clase, en el alcohol-alimento, en la afirmación de la existencia de hipocritas verdades.

Esta es precisamente la conclusión adoptada en sus trabajos por los sabios americanos Alvarado y Mendel, cuyas experiencias demuestran que el poder calórico del alcohol involucra la deformación de su estructura molecular, de modo que el alcohol, al ser ingerido, es destruido, disociado, en ácido carbónico y agua, y esta transformación libera una cantidad de calor cuyo equivalente mecánico crea el trabajo. Es este un hecho de experiencia química y fisiológica, una incontestable verdad científica. Y, sin embargo, al proclamarse como un alimento, se muestra esclavo de los prejuicios y de los intereses de su clase, en el alcohol-alimento, en la afirmación de la existencia de hipocritas verdades.

Esta es precisamente la conclusión adoptada en sus trabajos por los sabios americanos Alvarado y Mendel, cuyas experiencias demuestran que el poder calórico del alcohol involucra la deformación de su estructura molecular, de modo que el alcohol, al ser ingerido, es destruido, disociado, en ácido carbónico y agua, y esta transformación libera una cantidad de calor cuyo equivalente mecánico crea el trabajo. Es este un hecho de experiencia química y fisiológica, una incontestable verdad científica. Y, sin embargo, al proclamarse como un alimento, se muestra esclavo de los prejuicios y de los intereses de su clase, en el alcohol-alimento, en la afirmación de la existencia de hipocritas verdades.

Esta es precisamente la conclusión adoptada en sus trabajos por los sabios americanos Alvarado y Mendel, cuyas experiencias demuestran que el poder calórico del alcohol involucra la deformación de su estructura molecular, de modo que el alcohol, al ser ingerido, es destruido, disociado, en ácido carbónico y agua, y esta transformación libera una cantidad de calor cuyo equivalente mecánico crea el trabajo. Es este un hecho de experiencia química y fisiológica, una incontestable verdad científica. Y, sin embargo, al proclamarse como un alimento, se muestra esclavo de los prejuicios y de los intereses de su clase, en el alcohol-alimento, en la afirmación de la existencia de hipocritas verdades.

Esta es precisamente la conclusión adoptada en sus trabajos por los sabios americanos Alvarado y Mendel, cuyas experiencias demuestran que el poder calórico del alcohol involucra la deformación de su estructura molecular, de modo que el alcohol, al ser ingerido, es destruido, disociado, en ácido carbónico y agua, y esta transformación libera una cantidad de calor cuyo equivalente mecánico crea el trabajo. Es este un hecho de experiencia química y fisiológica, una incontestable verdad científica. Y, sin embargo, al proclamarse como un alimento, se muestra esclavo de los prejuicios y de los intereses de su clase, en el alcohol-alimento, en la afirmación de la existencia de hipocritas verdades.

Esta es precisamente la conclusión adoptada en sus trabajos por los sabios americanos Alvarado y Mendel, cuyas experiencias demuestran que el poder calórico del alcohol involucra la deformación de su estructura molecular, de modo que el alcohol, al ser ingerido, es destruido, disociado, en ácido carbónico y agua, y esta transformación libera una cantidad de calor cuyo equivalente mecánico crea el trabajo. Es este un hecho de experiencia química y fisiológica, una incontestable verdad científica. Y, sin embargo, al proclamarse como un alimento, se muestra esclavo de los prejuicios y de los intereses de su clase, en el alcohol-alimento, en la afirmación de la existencia de hipocritas verdades.

Esta es precisamente la conclusión adoptada en sus trabajos por los sabios americanos Alvarado y Mendel, cuyas experiencias demuestran que el poder calórico del alcohol involucra la deformación de su estructura molecular, de modo que el alcohol, al ser ingerido, es destruido, disociado, en ácido carbónico y agua, y esta transformación libera una cantidad de calor cuyo equivalente mecánico crea el trabajo. Es este un hecho de experiencia química y fisiológica, una incontestable verdad científica. Y, sin embargo, al proclamarse como un alimento, se muestra esclavo de los prejuicios y de los intereses de su clase, en el alcohol-alimento, en la afirmación de la existencia de hipocritas verdades.

Esta es precisamente la conclusión adoptada en sus trabajos por los sabios americanos Alvarado y Mendel, cuyas experiencias demuestran que el poder calórico del alcohol involucra la deformación de su estructura molecular, de modo que el alcohol, al ser ingerido, es destruido, disociado, en ácido carbónico y agua, y esta transformación libera una cantidad de calor cuyo equivalente mecánico crea el trabajo. Es este un hecho de experiencia química y fisiológica, una incontestable verdad científica. Y, sin embargo, al proclamarse como un alimento, se muestra esclavo de los prejuicios y de los intereses de su clase, en el alcohol-alimento, en la afirmación de la existencia de hipocritas verdades.

Esta es precisamente la conclusión adoptada en sus trabajos por los sabios americanos Alvarado y Mendel, cuyas experiencias demuestran que el poder calórico del alcohol involucra la deformación de su estructura molecular, de modo que el alcohol, al ser ingerido, es destruido, disociado, en ácido carbónico y agua, y esta transformación libera una cantidad de calor cuyo equivalente mecánico crea el trabajo. Es este un hecho de experiencia química y fisiológica, una incontestable verdad científica. Y, sin embargo, al proclamarse como un alimento, se muestra esclavo de los prejuicios y de los intereses de su clase, en el alcohol-alimento, en la afirmación de la existencia de hipocritas verdades.

Esta es precisamente la conclusión adoptada en sus trabajos por los sabios americanos Alvarado y Mendel, cuyas experiencias demuestran que el poder calórico del alcohol involucra la deformación de su estructura molecular, de modo que el alcohol, al ser ingerido, es destruido, disociado, en ácido carbónico y agua, y esta transformación libera una cantidad de calor cuyo equivalente mecánico crea el trabajo. Es este un hecho de experiencia química y fisiológica, una incontestable verdad científica. Y, sin embargo, al proclamarse como un alimento, se muestra esclavo de los prejuicios y de los intereses de su clase, en el alcohol-alimento, en la afirmación de la existencia de hipocritas verdades.

Esta es precisamente la conclusión adoptada en sus trabajos por los sabios americanos Alvarado y Mendel, cuyas experiencias demuestran que el poder calórico del alcohol involucra la deformación de su estructura molecular, de modo que el alcohol, al ser ingerido, es destruido, disociado, en ácido carbónico y agua, y esta transformación libera una cantidad de calor cuyo equivalente mecánico crea el trabajo. Es este un hecho de experiencia química y fisiológica, una incontestable verdad científica. Y, sin embargo, al proclamarse como un alimento, se muestra esclavo de los prejuicios y de los intereses de su clase, en el alcohol-alimento, en la afirmación de la existencia de hipocritas verdades.

Esta es precisamente la conclusión adoptada en sus trabajos por los sabios americanos Alvarado y Mendel, cuyas experiencias demuestran que el poder calórico del alcohol involucra la deformación de su estructura molecular, de modo que el alcohol, al ser ingerido, es destruido, disociado, en ácido carbónico y agua, y esta transformación libera una cantidad de calor cuyo equivalente mecánico crea el trabajo. Es este un hecho de experiencia química y fisiológica, una incontestable verdad científica. Y, sin embargo, al proclamarse como un alimento, se muestra esclavo de los prejuicios y de los intereses de su clase, en el alcohol-alimento, en la afirmación de la existencia de hipocritas verdades.

Esta es precisamente la conclusión adoptada en sus trabajos por los sabios americanos Alvarado y Mendel, cuyas experiencias demuestran que el poder calórico del alcohol involucra la deformación de su estructura molecular, de modo que el alcohol, al ser ingerido, es destruido, disociado, en ácido carbónico y agua, y esta transformación libera una cantidad de calor cuyo equivalente mecánico crea el trabajo. Es este un hecho de experiencia química y fisiológica, una incontestable verdad científica. Y, sin embargo, al proclamarse como un alimento, se muestra esclavo de los prejuicios y de los intereses de su clase, en el alcohol-alimento, en la afirmación de la existencia de hipocritas verdades.

Esta es precisamente la conclusión adoptada en sus trabajos por los sabios americanos Alvarado y Mendel, cuyas experiencias demuestran que el poder calórico del alcohol involucra la deformación de su estructura molecular, de modo que el alcohol, al ser ingerido, es destruido, disociado, en ácido carbónico y agua, y esta transformación libera una cantidad de calor cuyo equivalente mecánico crea el trabajo. Es este un hecho de experiencia química y fisiológica, una incontestable verdad científica. Y, sin embargo, al proclamarse como un alimento, se muestra esclavo de los prejuicios y de los intereses de su clase, en el alcohol-alimento, en la afirmación de la existencia de hipocritas verdades.

Esta es precisamente la conclusión adoptada en sus trabajos por los sabios americanos Alvarado y Mendel, cuyas experiencias demuestran que el poder calórico del alcohol involucra la deformación de su estructura molecular, de modo que el alcohol, al ser ingerido, es destruido, disociado, en ácido carbónico y agua, y esta transformación libera una cantidad de calor cuyo equivalente mecánico crea el trabajo. Es este un hecho de experiencia química y fisiológica, una incontestable verdad científica. Y, sin embargo, al proclamarse como un alimento, se muestra esclavo de los prejuicios y de los intereses de su clase, en el alcohol-alimento, en la afirmación de la existencia de hipocritas verdades.

Esta es precisamente la conclusión adoptada en sus trabajos por los sabios americanos Alvarado y Mendel, cuyas experiencias demuestran que el poder calórico del alcohol involucra la deformación de su estructura molecular, de modo que el alcohol, al ser ingerido, es destruido, disociado, en ácido carbónico y agua, y esta transformación libera una cantidad de calor cuyo equivalente mecánico crea el trabajo. Es este un hecho de experiencia química y fisiológica, una incontestable verdad científica. Y, sin embargo, al proclamarse como un alimento, se muestra esclavo de los prejuicios y de los intereses de su clase, en el alcohol-alimento, en la afirmación de la existencia de hipocritas verdades.

Esta es precisamente la conclusión adoptada en sus trabajos por los sabios americanos Alvarado y Mendel, cuyas experiencias demuestran que el poder calórico del alcohol involucra la deformación de su estructura molecular, de modo que el alcohol, al ser ingerido, es destruido, disociado, en ácido carbónico y agua, y esta transformación libera una cantidad de calor cuyo equivalente mecánico crea el trabajo. Es este un hecho de experiencia química y fisiológica, una incontestable verdad científica. Y, sin embargo, al proclamarse como un alimento, se muestra esclavo de los prejuicios y de los intereses de su clase, en el alcohol-alimento, en la afirmación de la existencia de hipocritas verdades.

Esta es precisamente la conclusión adoptada en sus trabajos por los sabios americanos Alvarado y Mendel, cuyas experiencias demuestran que el poder calórico del alcohol involucra la deformación de su estructura molecular, de modo que el alcohol, al ser ingerido, es destruido, disociado, en ácido carbónico y agua, y esta transformación libera una cantidad de calor cuyo equivalente mecánico crea el trabajo. Es este un hecho de experiencia química y fisiológica, una incontestable verdad científica. Y, sin embargo, al proclamarse como un alimento, se muestra esclavo de los prejuicios y de los intereses de su clase, en el alcohol-alimento, en la afirmación de la existencia de hip

Acciones varias de proleto organizado

BANDA BLANCA

El Sindicato de Mozos y Cámara Sindical en el conflicto con la Casa Muñiz

Con la misma intensidad que cuando se inició continúa el conflicto que mantiene con la Casa Muñiz. Varios resultados las amenazas y detenciones de compañeros por la policía al servicio del "hombre de la policía" (entonces) (Muñiz), tampoco surtió efecto. Algunos compañeros individualmente y otros en trabajo en las mejores condiciones, siempre que hubieran abandonado sus trabajos, como es lógico, no tendrían éxito, tuvieron el tipo de amenaza revolver en mano en su casa a un compañero que con ellos había sido llamado por "hombre de la policía" Muñiz, él y su socio el gerente Martínez fueron los autores de tamaña "hazaña" al ofrecerle trabajo a ese compañero y visto la negativa del mismo lo interrogaron sobre quién era el autor de las voces que se corren, de que la mujer de Martínez mantenía relaciones íntimas con los hijos de su patrono. Al hacer el interrogatorio muy "valiente" el gerente no sacaba el dedo del gatillo de los magatagos que usa para defender su pariente de hombre corajudo el capataz de atormentar, entre dos hombres y en su propia casa no se amaron interperar a un hombre en forma debida, al fin el gerente y el compañero ninguna satisfacción al respecto. Martínez dijo con voz trémula de la (nosotros sostenemos que es que se acordaba mal de él lo mataría lo mismo había con aquel que caería tirando o pegando manifestaciones con la casa que se representa.

"Pobre hombre, infeliz". Fue no sólo a la calle cumplir su amenaza; se hombre; cumple una vez si quiera con lo que dice. Ven, que tan quisiera te esperamos; pero como vas a ser capataz de salir, sino nos capta el ganarle la vida sino fuera porque vivas traicionando a hombres que al revés que tu no usan revolver, pero

gante incapaz hasta de emitir pseudodatos. En fin, la nutrición, función elemental y primordial, se altera; la asimilación llega a ser imposible; la coagulación, progresiva, impone su destrucción repugnante. El agua de la creación, más infame que el agua de tierra, se descompone en vida antes de ir a la tumba. La nación italiana se dirigirá entera contra el astuto ignorante que imparte la falsa e inocente "macaroni" tan lamentables víctimas.

Citar el vino, la sidra y la cerveza como bebidas intoxicantes, es la idea de una vida corta y de una observación limitada, la confesión de un conocimiento imperfecto de los hechos, de la vida corriente. Por lo que se cuentan los desgraciados, los envenenados por los brebajes oficialmente etiquetados como higiénicos; su número supone mucho más la multitud de hombres degenerados por los licores y espíritus. Sólo los diarios mal informados o voluntariamente cegados por los intereses de la soberbia, denuncian a los "vino" y las etiquetas falaces. Y sobre todo, un militante debería tener la arrogancia de ser mejor que un día.

En revancha, el agua, símbolo de la pureza, y los abstinentes, sus fieles, están por encima del desprecio de los salvajes. Bienhechores de la vida, la onda cristalina calca la sed, apaga los ardores, pacifica las cóleras. Ni un crimen puede ser rechazado. Reflexiona, publicista aturrido, y considera, si puedes, hacerlos los horrores que cada día el alcohol engendra. Las bebidas que acumula a cada minuto. Herido por estas terribles desolaciones, sentirás en ti los rumores de las justas rebeliones, aumentará el odio insuperable contra el veneno maléfico, destructor de conciencias, malador de energías, factor de esclavitud, bór de la humanidad.

Sinceramente son los partidarios de la abstención, los prosélitos de la única bebida higiénica, los partidarios de la sobriedad. Ningún situación de mercederos les protege, ninguna federación nacional de comerciantes les documenta, con la cabeza fresca y el corazón caliente van a la lucha antialcoholista unidos por su convicción, armados por su estudio, realzados por su reflexión. La victoria ganada, sobre ellos mismos, se expande en sentimientos fraternales. Lefos, de extirpar la admiración bruta hacia los borrachos, la indulgencia y la bondad ordenan los esfuerzos solidarios de enseñanza y redención.

Apostados por el ideal, desechos de conocer, los bebedores de agua obran y esperan.

F. ALONSO

ROSARIO

FALLECIMIENTO DEL COMPAÑERO JUAN CAIRO

El 15 de Noviembre, víctima de uno de las más terribles enfermedades, murió a la madre natura este abnegado camarada.

Fue Juan Cairo uno de los compañeros más batalladores por la causa proletaria; tuvo destacada actuación en las últimas huelgas ferroviarias, sin medir las consecuencias que por tal causa le pudieran sobrevenir; fue uno de los más decididos entusiastas en la fundación de la Federación de Ferrovianos de esta sección y hasta que la terrible enfermedad no se lo imposibilitó, ocupó cargos en la C. A. lugar que en más de una ocasión le valió la más desahogada aprobación por parte de sus compañeros.

El hondo dolor causado entre los que fueron sus compañeros de tarea y de lucha, al verlo morir, con el recuerdo de su vida, con el recuerdo de su acompañamiento a su última morada.

Esta Comisión Administrativa, en la última reunión, rindió el más humilde homenaje a la memoria de este camarada, recordándolo como batallador camarada. Al hacer público este homenaje el hondo pesar de todos los militantes de esta Federación, en especial forma de los camaradas del Dto. (Confiterías que era en esta dependencia) que a pertenencia en el que todos ven el dolor de la pérdida, que los deja sin una final que han de tener, después de algunos años de trabajo, por la forma inhumana en que deben de desempeñar sus tareas sin un límite de horas sin una remuneración que les asegure un descanso para fortalecer sus pulmones.

F. DE SINDICATOS FERROVIARIOS CAMBIO DE LOCAL

Se avisa a los compañeros y a los sindicatos que la correspondiente para nuestra sección debe ser dirigida al nombre del secretario interior, compañero Enrique Tenecci, y al nuevo local, calle Piedra 27, B. Rosario.

Por el Comité de Huelga: Eusebio Rapacioli; Gerónimo Mateos, Secretario General.

CONTRA EL FASCISMO...

Nuestro deber es luchar sin tregua. El constituye la mayor vergüenza de estos tiempos.

Por eso los sindicatos adheridos deben demostrar su repudio a este aborrecido movimiento. La seguridad que se sirven los intereses proletarios y de la humanidad toda.

Que se levante potente y enérgica nuestra voz de condenación a este régimen infame!

FORMOSA

EL SINDICATO O. DE O. VARIOS Y EL SINDICATO DE O. PANADEROS Y ANEXOS ORGANIZAN EN EL CINE TEATRO FORMOSA, UN GRAN MANIFIESTO POR LA LIBERTAD DE LA CONDENA DE EUSEBIO MANASCO.

El Sindicato O. de Oficios Varios en conjunto con el Sindicato de O. Panaderos, recientemente reorganizado, realizaron un mitin de protesta por la condena impuesta al compañero Eusebio Manasco, porque no pudieron defender el crimen capitalista tendiente a anular a uno de los más bravos militantes de las regiones del Norte.

El acto se realizó en el Cine Teatro Formosa ante una concurrencia que llenaba el salón de bote a bote.

Se inició el acto con asonidos de orden interno, sostenidos por administrativos, e informes de la marcha de la organización, aprobándose todas las gestiones de la C. A.

Cuando llegó el punto de la orden del día, el delegado del Sindicato de O. Panaderos, detalló extensamente los detalles del proceso y la necesidad de intensificar en toda la república una campaña de pro liberación de Manasco. Indujo la urgencia de estrechar filas en el Sindicato, porque unidos los trabajadores podrían preparar batalla al estado para no permitir las tropelías que viene cometiendo hasta la fecha.

El público que llenaba el salón se retiró dolorosamente impresionado, y los sindicatos estrechados del acto pudieron comprobar que la confianza va ganando terreno día a día, acercándose cada vez más al propósito de liberación de Manasco, que se ha de dar origen a la organización de todos los explotados de la región del Norte Argentino.

Francisco Congio.

ACUERDO DE LA SECCION SOBRE UNA DISPOSICION DE LA EM-PRESA

Como es de conocimiento de todos los compañeros, la empresa que, no sabemos por cuales motivos, someter al personal a un nuevo examen.

Al efecto la empresa solicitó una comisión, la que fué designada en la asamblea realizada el 11 del corriente, compuesta por los compañeros M. Bemes, A. Conde y F. Congio.

Después de realizar las gestiones correspondientes la comisión informó en una asamblea extraordinaria, por cuyo motivo la Sección resolvió: Que los obreros pertenecientes al Sindicato Ferroviario de esta sección, no se sometan a las disposiciones de la empresa al querer someter al personal a un nuevo examen, pues para ello no se encuentran precedentes que establezcan tales medidas. Por lo tanto, se comunicará a la empresa que el personal no se someterá a tal examen referido; pero sí, hacemos notar, que si la empresa insiste en hacer, en armonía con los demás trabajadores, el triunfo favorable a la aspiración del gremio.

La Comisión.

SINDICATO UNION GASTRONOMICA

NUESTRA RIFA

Este Sindicato comunica a todos los compañeros y organizaciones obreras, que no habiendo postergación de la Rifa que este organismo se encuentra en circulación a beneficio del S. de Carpinteros de esta localidad, se apresura a reanudar el impulso a este Sindicato, mencionando los derechos de los trabajadores.

Ramón I. Basamonte.

CERRO SOTUYO

U. P. DE LAS CANTERAS

ACTO DE PROPAGANDA-PEDIDO DE INFORMES

El día 13 del corriente tuvimos oportunidad, con motivo de un acto que realizara nuestra organización, de oír una conferencia a cargo del compañero Adán Muñoz, quien en representación de la U. S. A. había concurrido a Sierra Chica.

La conferencia a cargo de dicho compañero fué escuchada con la mayor atención por los concurrentes, los que en diversos pasajes y al final, aprobaron al orador con sinceros aplausos.

En esta localidad se encuentra el obrero Fernando Gadotti, de oficio herrero, que por no tener paga, desahogado informarnos de sus antecedentes, los que, en consecuencia, si algunos de los trabajadores de la U. S. A. podrían informarnos al respecto, esperamos que así lo hagan a "Bandera Proletaria" o directamente a nuestra Sección.

MAR DEL PLATA

SINDICATO UNION GASTRONOMICA

Manifiesto al Gremio

COMPANEROS:

No ya deben de ser simples lamentaciones las que hemos de usar para expresar nuestros deseos de frente a la pasividad e indiferencia de la clase patronal que nos explota en esta ciudad balearia.

Solo algunas acciones valientes de protesta y una voluntad de la clase, en esta ciudad, pueden poner coto a la avaricia insaciable de nuestros explotados explotadores.

EL PORCENTAJE POR CUBIERTO - aspiración vieja para los mozos y ayudantes, que año tras año concurren a estas pagas fué solicitado por el gremio del "Sindicato Unión Gastronómica" (antes La Marplatense) a los dos instituciones patronales constituidas en esta localidad.

Depende pues, de la voluntad y del buen sentido de los patronos satisfacer el deseo unánime del gremio que, en estos trances, tiene que recurrir a una voluntad extraña, ya que se ve impotente para exigir el cumplimiento de nuestras aspiraciones por medio de sus métodos de lucha, las cuales en esta emergencia esperan sean atendidas por los patronos que nos explotan.

No creemos en la generosidad patronal ni en las bondades de los que hacen sus cálculos basados en la explotación del hombre por el hombre, porque sería ridículo creer que por una simple petición, la clase patronal se atreve a desprenderse de una de las mejores armas que tiene para explotarlos.

Cuanto mayor sea la miseria en la que viven los explotados, más se empeña el campo a los patronos para acabar sus ansias de lucro, aunque sea a base de la miseria misma de los miserables obreros que los explotan.

Creemos, sí, demostrar, a propios y extraños, que todo lo que no sea el reflejo de una voluntad proletaria, la cual se cifra a defender sus propios intereses, en un día y día, es ficción y perdición.

Hay desgraciadamente, para desolación del gremio, en nuestro círculo obrero, un buen número de compañeros que, sin pensar en la supuesta voluntad de genes extrañas y ajenas a nuestros intereses inmediatos, creían y confían con que legislaciones de excepción, que los patronos se quejaban de que dependa de la organización sindical.

Pero estos compañeros, confundidos por la fuerza de la tradición, de carácter social, es respetada por los capitalistas gastronómicos, ni será, ni puede ser, siempre que no haya una voluntad propia, que los patronos imponga ese deber a los patronos.

Hay que agitar el gremio; interesarle la lucha; interesarle la conquista del derecho a vivir como cuadra a los hombres del siglo presente; única forma de salvarnos de la miseria angustiosa que se cierne sobre nuestras cabezas.

Que nuestra consigna para la próxima temporada sea LA IMPLANTACION DEL PORCENTAJE POR CUBIERTO EN TODOS LOS HOTELES DE MAR DEL PLATA!

Esto ha de ser una promesa inquebrantable, de todos los compañeros, que cada uno de ellos, en una forma de fe colectiva decidida y espontánea, que va a la conquista de un derecho lógico y justo, que se debe defender sus derechos.

Todas, internamente, en un único deseo, debemos de unirnos en los tres meses de temporada bajo la bandera del "SINDICATO UNION GASTRONOMICA" para la lucha de nuestro hermano, en armonía con los demás trabajadores, el triunfo favorable a la aspiración del gremio.

La Comisión.

SINDICATO UNION GASTRONOMICA

NUESTRA RIFA

Este Sindicato comunica a todos los compañeros y organizaciones obreras, que no habiendo postergación de la Rifa que este organismo se encuentra en circulación a beneficio del S. de Carpinteros de esta localidad, se apresura a reanudar el impulso a este Sindicato, mencionando los derechos de los trabajadores.

Ramón I. Basamonte.

CORRIENTES

El Sindicato de Obreros Carpinteros y Anexos celebra el 3er. Aniversario de su reorganización

El domingo 21 del corriente se realizó una interesante reunión en el local del Sindicato de Obreros Carpinteros y Anexos.

Se trató de conmemorar el 3.º aniversario de la reorganización de este sindicato.

A las 9 horas el local ya se encontraba repleto de concurrentes. La orquesta dejó oír los acordes de "Hijos del Pueblo" que inmediatamente fué cantado por los asistentes. Luego, la reunión abrió el acto el compañero Acacio B. Pintos, con frase oportuna. Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido. Rafael Calatayud, agradeció la designación de la asamblea que la eligió como secretario general. Luego, el compañero Acacio B. Pintos, alzó la voz y pronunció un discurso que fué aplaudido.

Después, el compañero Benito de la Cruz, alzó la voz y pronunció un buen discurso que fué aplaudido. Rafael Calat

